

Levantamiento Militar

Autor: William Barrios

Editor: Edufuturo

Palabras: 860

Fuente: <http://raulfigueroasarti.blogspot.com/2012/11/el-levantamiento-militar-del-13-de.html>

Levantamiento militar del 13 de noviembre de 1960:

Para comprender la aparición de la guerrilla guatemalteca es necesario hacer referencia al levantamiento militar del 13 de noviembre de 1960. Este fue el movimiento de mayor envergadura de la cadena de actos protagonizados por oficiales del Ejército desde 1954. En sus preparativos se involucraron por lo menos un 30% de los cuadros del Ejército, principalmente oficiales subalternos.

Fue también la rebelión en la que se expresaron intereses divergentes en el seno del Ejército, que luego fueron unificados por el golpe de Estado del 30 de marzo de 1963.

Aun cuando contó con el apoyo de algunos civiles, el levantamiento tenía motivaciones básicamente militares. Perseguía la destitución del Ministro de la Defensa (considerado responsable de actos de corrupción), la depuración de la oficialidad, la profesionalización del Ejército y el retorno a los valores morales impartidos en la Escuela Politécnica. Sin embargo, lo más importante fue cuestionar la decisión presidencial de permitir que expedicionarios cubanos que iban a participar en la invasión de Playa Girón se entrenaran secretamente en Guatemala y, por consiguiente, que funcionaran fuerzas irregulares en el territorio nacional.

Una filtración obligó a adelantar los planes de levantamiento, provocando la desorganización de los participantes y luego el fracaso de la intentona. Los alzados del antiguo cuartel Matamoros, única base importante que secundó el movimiento, se dirigieron al Oriente del país para retornar a la capital con el apoyo de las bases militares de Zacapa y Puerto Barrios.

A solicitud del presidente Ydígoras, aviones norteamericanos que se encontraban en la finca Helvetia (Retalhuleu), campo de entrenamiento de los cubanos anticomunistas, apoyaron el bombardeo de objetivos militares, y la rebelión fue controlada. Algunos oficiales fueron detenidos, procesados y, posteriormente, amnistiados. Otros más (aproximadamente 70) optaron por el exilio en México, El Salvador y Honduras.

Como reacción al levantamiento militar, el Gobierno arrestó ese mismo día, 13 de Noviembre, a miembros del PGT, del Partido Revolucionario (PR) y del Partido de Unidad

Revolucionaria (PUR), a quienes se les acusaba de estar involucrados en la conspiración militar. Ocho días después, el 21 de noviembre, se decretó un estado de sitio en los departamentos de Escuintla, Guatemala, El Progreso, Zacapa e Izabal, lugares donde el PGT contaba con un considerable número de simpatizantes.

La Escuela Politécnica:

La rebelión de los cadetes de la Escuela Politécnica, el 2 de agosto de 1954, derrotó al “Ejército de la Liberación” para siempre. Luego del asesinato de Castillo Armas en la Casa Presidencial, se produjo buena cantidad de intentos de golpe de Estado hasta 1959, cuando triunfa la revolución cubana. A lo largo de ese año se establece la brigada contrarrevolucionaria, que agrupa el Gobierno norteamericano en Guatemala, en una base militar extranjera en territorio nacional. Se vulnera la soberanía nacional al traer soldados e instructores extranjeros, con presupuesto y armas del Gobierno de EE.UU. para invadir a otro país con el que Guatemala tenía relaciones diplomáticas.

Casi el 50% de la oficialidad del país se rebeló contra el gobierno de Ydígoras, por la corrupción generalizada en el Gobierno, la insultante violación de la soberanía nacional y la incapacidad de los altos mandos militares.

Ninguna de las razones tenía que ver con posiciones revolucionarias o de simpatía a la revolución cubana. Eran insatisfacciones corporativas, profesionales, de dignidad nacional, de cumplimiento con su deber militar forjado en la Escuela Politécnica y en la Escuela de Las Américas. Fueron reprimidos y derrotados en 72 horas, con la intervención de pilotos, aviones, armas y salarios norteamericanos, y con algunos pilotos cubanos.

Los militares dignos que se sublevaron el 13 de noviembre de 1960 eran los mejores aliados que tenían los norteamericanos en el Ejército de Guatemala. La CIA hablaba de la necesidad de “de-poner” a Ydígoras, pero en ese momento era más importante la operación anti-Castro que los intereses nacionales. La geopolítica en el Caribe era más determinante. A los sublevados se les acusó de ser castristas, financiados por el comunismo internacional y de ser parte de un plan mundial de dominación.

Derrotados, se retiran a Honduras y a El Salvador. En un año estaban de vuelta en el país, convencidos de que sólo con el uso de las armas podría restablecerse el orden constitucional interrumpido en 1954.

Esos militares, considerados lo mejor de la Fuerza Armada de Guatemala, habían sido atacados a muerte por los norteamericanos y sus aliados nacionales. Sin embargo, muchos de ellos seguían siendo anticomunistas y así iniciaron sus acciones. Se vincularon a todos los movimientos y partidos nacionales, incluido al Partido de la Liberación, que los consideró un grupo con posibilidades de ser “sicarios mata-comunistas”.

Empezaron a buscar alianzas con otras fuerzas, hasta que se vincularon a los estudiantes revolucionarios y al PGT. Los militares entrenados en EE.UU. dieron origen a una oleada guerrillera que duró 36 años.

Algunos de ellos se retiraron y reintegraron al Ejército cuando se inició el vínculo con los revolucionarios que produjeron las primeras Fuerzas Armadas Rebeldes en 1962. Fueron los ex militares Yon Sosa, Luis Augusto Turcios Lima y Luis Trejo Esquivel, los primeros comandantes guerrilleros de Guatemala.